

## Globalización, Integración y Defensa Nacional

La tendencia a la globalización -entendida como la generación de interacciones supraestatales que crean un nuevo entorno internacional y que se sustentan en el desarrollo de sistemas de comunicaciones e intereses transnacionales de las personas o grupos- constituye el fenómeno que con mayor nitidez puede observarse en el mundo contemporáneo, cuando ya han transcurrido casi diez años de los hechos emblemáticos que marcaron el término de la bipolaridad y el nacimiento del orden mundial que hoy nos rige. Sus alcances, lejos de circunscribirse exclusivamente a la globalización económica, han alcanzado el ámbito de la cultura de los pueblos y han marcado una fuerte incidencia en la política de los estados, los que han debido compatibilizar sus decisiones nacionales con las distintas consideraciones de carácter internacional que de un modo u otro ejercen decisiva influencia en el resultado final que se pretende alcanzar. Por ello, ningún actor internacional ha podido marginarse frente a esta tendencia y, consecuentemente, todos han debido o deberán adoptar una posición en un espectro que se extiende desde el rechazo rotundo a través de una autarquía excluyente hasta el apoyo sin límites que se manifiesta en una subordinación incondicional a los desig- nos del mundo.

La característica fundamental que este nuevo escenario presenta en el nivel de las relaciones internacionales parece ser la gran relevancia que adquieren ciertos actores, como es el caso de los bloques de estados que inicialmente se reagrupan acorde a sus intereses económicos, pero que no descartan un cierto grado de fusión política, cultural y militar, incidiendo en los equilibrios estratégicos existentes; o como las grandes empresas transnacionales, que con sus proyectos globales suelen presentar gravitación económica mayor que la de muchos países; o como las poderosas organizaciones no gubernamentales, cuya capacidad de acción suele limitar las decisiones políticas de algunos estados.

Asimismo, el proceso de globalización evidencia dos facetas contrapuestas. Por una parte, conlleva un claro beneficio para el desarrollo de la humanidad como un todo, en especial en el caso de aquellas regiones altamente industrializadas que de algún modo han liderado el fenómeno; y, simultáneamente, puede generar graves problemas y grandes incertidumbres que se originan básicamente en las asimetrías existentes que directa o indirectamente excluyen de los beneficios mayores a aquellas agrupaciones o países de tardía expansión económica internacional.

El contexto descrito obliga a los estados que no han consolidado plenamente su desarrollo, a buscar fórmulas que, evitando un aislacionismo peligroso y atentatorio a su propia existencia, les permita capitalizar los aspectos positivos del proceso en beneficio de su bienestar y desarrollo, minimizando a la vez los elementos negativos que la globalización conlleva, como es el caso de la pérdida de identidad nacional y las limitaciones de libertad y soberanía que comienzan a manifestarse en la medida que penetran las culturas multinacionales del consumo. Para alcanzar estos propósitos existen variadas modalidades que se ajustan en mayor o menor medida a los objetivos, posibilidades y conveniencias de cada país.

En el caso de Chile, como se ha publicitado, se ha abordado la globalización solidificando los vínculos con todos aquellos estados y bloques que comparten sus intereses y aceptan concederle espacios de maniobra a cambio de concesiones mutuas y recíprocas, pero evitando un compromiso inalterable con algún bloque específico. En el ámbito vecinal, el País ha fortalecido significativamente la complementación económica con los países del área meridional de Sudamérica, concretando además ciertas coordinaciones que evidencian un determinado grado de concordancia en el plano político y el incipiente inicio de un proceso de Integración.

Dicha Integración, definida como un acuerdo entre dos o más estados para complementarse y actuar coordinadamente en campos específicos de actividad en la búsqueda de beneficios mutuos y equivalentes, ofrece indiscutibles oportunidades económicas y ventajas políticas, las que permiten aumentar el grado de desarrollo y la gravitación de cada país ante la comunidad de naciones y, en cierto modo, facilitan el entendimiento y las relaciones de cooperación entre los estados vecinos, ya que el éxito de uno de ellos significa beneficios para el otro. Estas características, que sin lugar a dudas son alcanzables y muy beneficiosas, lamentablemente han dado origen a equivocadas interpretaciones que -desde una perspectiva pseudoacadémica y muy simplista- limitan la importancia de la función de la Defensa Nacional argumentando que a través de los procesos globalizantes de integración han desaparecido las posibilidades de conflictos armados entre estados que otrora presentaban intereses vitales contrapuestos, y que en última instancia, la seguridad podría recaer en un organismo o sistema supranacional de tipo regional.

Frente a esos planteamientos es necesario recordar que las enseñanzas de la historia evidencian un sustancial aumento de intereses contrapuestos en la medida que crecen los vínculos comerciales y las interrelaciones entre los estados. Lo anterior es absolutamente aplicable a los procesos de integración, en especial cuando éstos se gradúan acorde a proyectos políticos nacionales integrales, donde coexisten elementos de cooperación y de conflicto, ya que la propia identidad y las aspiraciones nacionales más elementales suelen generar factores perturbadores -delimitaciones fronterizas, rivalidades económicas, autodeterminación, culturales, etc.- que impiden establecer un proyecto político común que beneficie por igual a todos los actores. Por muy fuerte y bien intencionada que sea la voluntad política de un grupo de estados, resulta utópico que éstos supediten sus valores, intereses y objetivos nacionales de mayor importancia, a designios regionales que puedan resultarles adversos, en especial cuando ellos inciden significativamente en la tríada estructural que conforman la nación, el territorio y la soberanía. La proporcionada y fortalecida combinación de estos factores, junto a una sólida vocación de ser, configuran la identidad propia e intranable de cada estado-nación.

El escenario descrito obliga a los países que buscan paz y beneficios a través de los procesos de integración, a no descuidar la función de defensa nacional ni mucho menos transferirla a la variable voluntad política de terceros. Al persistir algunos intereses vitales contrapuestos, en forma inexorable estará presente la posibilidad de conflicto, y con ello se mantendrán inalterables los roles tradicionales de las Fuerzas Armadas, como elementos de disuasión militar y finalmente como elemento bélico coercitivo. Asimismo, al aumentar las interrelaciones también aumentarán las posibilidades de nuevos conflictos, los que muchas veces se resolverán a través del instrumento político de la Crisis, el cual obligará a los países involucrados a maniobrar mediante negociaciones que sólo serán exitosas en la medida que posean el respaldo de un sólido Poder Nacional que incluya Fuerzas Armadas eficientemente estructuradas, con un Poder Naval dimensionado y capacitado para materializar el insustituible rol que sus características distintivas le asignan en tiempos de Crisis.

Sin perjuicio de lo anterior y en un plano complementario de menor relevancia, podrán asignarse nuevas funciones a las Fuerzas Armadas en el campo de la seguridad colectiva y de la cooperación internacional para el mantenimiento de la paz, lo que reforzará la confianza mutua entre los actores y constituirá una señal política de la decisión de participar activamente en los procesos globalizantes de integración.

Revista de Marina, consciente de la importancia profesional y cultural de estos temas, ha mantenido un permanente y prolongado esfuerzo de actualización para sus lectores, a través de la publicación de editoriales y artículos relativos a la globalización e integración y su incidencia en la Defensa Nacional, lo que complementa en la presente edición dedicando algunas de sus páginas a presentar interesantes colaboraciones relacionadas con el tema.

\*\*\*

